

LOS DESAFÍOS DE LA DIVERSIDAD RELACIONES INTERÉTNICAS: IDENTIDAD, GÉNERO Y JUSTICIA

Revista Estudios Interétnicos Año 8 - No.12 - abril 2000

ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS PARA PODER COMPRENDER LA IDENTIDAD ÉTNICA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Ofelia Columba Déleon Meléndez

Centro de Estudios Folklóricos -CEFOLUniversidad de San Carlos de Guatemala

Inicialmente es necesario plantear algunos aspectos fundamentales de la perspectiva de género, los cuales están basados en la teoría de género, y señalar que ésta se deriva de la concepción feminista del mundo y de la vida. La perspectiva de género reconoce la diversidad de géneros y la existencia de mujeres y hombres, como principio esencial en la construcción de una sociedad diversa y democrática, pero plantea que la dominación de género produce opresión y ambas imposibilitan la construcción de dicha sociedad. Como apunta Marcela Lagarde, todas las culturas elaboran cosmovisiones sobre los géneros de manera que cada sociedad, cada pueblo, cada etnia y todas las personas poseen una concepción particular de género basada en su propia cultura¹. Señala además que, su fuerza radica en que es parte de su visión del mundo, de su historia, de sus tradiciones populares nacionales, comunitarias, generacionales y familiares. Cada etnia tiene su particular cosmovisión de género y la incorpora además a la identidad cultural y a la etnicidad. Por eso además de contener ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y los hombres, la cosmovisión de género propia, particular es marcadamente etnocentrista. Cada individuo aprende a identificarse con la cosmovisión de género de su mundo y algunos creen que la suya es universal. La cosmovisión de género es parte estructurante de la identidad de cada uno². En la cultura occidental o académica, en los movimientos feministas y en las políticas públicas se

1 Marcela Laarde. Género y feminismo: Desarrollo Humano y Democracia.p.14. 2 Ibid. P.14. Universidad de San Carlos de Guatemala 5

ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS PARA PODER COMPRENDER LA IDENTIDAD ÉTNICA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO . . . Ofelia Columba Déleon Meléndez ha desarrollado una visión crítica, explicativa y alternativa a lo que acontece en el orden de género. Se habla entonces de perspectiva de género como la concepción académica, ilustrada y científica que sintetiza la teoría y la filosofía liberadora creadas por las mujeres y que forma parte de la cultura feminista³. Dicha perspectiva permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, sus semejanzas y diferencias. Analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres en el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, además las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros⁴. La visión de género feminista permite establecer correlaciones entre las posibilidades de vida de mujeres y hombres, los tipos de sociedades, las épocas históricas, la diversidad cultural y los modelos de desarrollo en que viven. Por su historicidad se utiliza para analizar procesos originarios en sociedades desaparecidas y contemporáneas de culturas diferentes: es posible analizar las condiciones de género de las mujeres y los hombres de las etnias, sus religiones, costumbres y tradiciones diversas. De manera que la perspectiva de género feminista no se limita a universos urbanos y occidentales. Basada como está en una teoría compleja, es útil para el análisis de cualquier

sociedad organizada en torno a géneros.⁵ Indica Lagarde, que el género es más que una categoría, es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos contruidos en torno al sexo. El género está presente en el mundo, en las sociedades, en los sujetos sociales, en sus relaciones, en la política y en la cultura.⁶ La categoría de género es adecuada para analizar y comprender la condición femenina y la situación de las mujeres, y lo es también para analizar la condición masculina y la situación de los hombres.⁷ La perspectiva de género incluye el análisis de las relaciones sociales inter genéricas (entre personas de géneros diferentes) e intra-genéricas (entre personas del mismo género) privadas y públicas, personales, grupales, colectivas, íntimas, sagradas y políticas. Permite analizar también a las mujeres y a los hombres no como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos socialmente, producto del tipo de organización social de género prevaleciente en su sociedad.⁸ A diferencia de otras perspectivas o enfoques teóricos, la perspectiva de género hace visibles los orígenes de la desigualdad entre mujeres y hombres creando así una nueva realidad, planteando desde luego nuevos problemas y alternativas. Con esta perspectiva, la relación entre idiosincrasia nacional, étnica, de clases y de edad, con las identidades de género, deja de ser aceptada como natural y puede ser observada en el camino de su construcción histórica, ya no es posible explicar que los sucesos sociales, comunitarios y personales se deben por ejemplo al carácter o temperamento nacional, tales como el machismo latinoamericano y la abnegación de las mujeres latinoamericanas⁹. Lagarde, continúa indicando que la perspectiva de género es una de las concreciones de la cultura feminista y como tal incluye el conjunto de acciones prácticas, que se realizan en todo el mundo para enfrentar la opresión de género. De igual manera contiene el conjunto de alternativas contruidas para lograr un orden igualitario, equitativo y justo de géneros que posibilite de manera simultánea y concordante, el desarrollo personal y colectivo de cada persona, de cada comunidad, de cada pueblo, de cada nación y, desde luego, de cada género. La perspectiva de género exige de esta forma una voluntad alternativa y la metodología para construir acciones concretas¹⁰.

3 Marcela Lagarde. Op. Cit. P.14.
4 Ibid. P.15. 5 Ibid. P.20. 6 Ibid. P. 26. 7 Ibid.P. 29. 8 Ibid.P. 31. 9 Ibid.P. 33. 10 Ibid.P. 38. Revista Estudios Interétnicos No. 12

ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS PARA PODER COMPRENDER LA IDENTIDAD ÉTNICA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO . . . Ofelia Columba Déleon Meléndez La antropóloga mexicana apunta que, cada formación social está compuesta por las organizaciones sociales producto de su propia historia. Existe un considerable listado de organizaciones sociales que conforman las sociedades. Este no es exhaustivo, hay sociedades que tienen más órdenes y otros no tienen los conocidos. Sin embargo, el método (de la teoría de género) permite detectar esas construcciones históricas. En la vida social, estas organizaciones no están aisladas ni son exclusivas. Siempre están articuladas y son interactivas. Cada sujeto social forma parte de diversas órdenes de manera simultánea. Existen algunos órdenes que tienen mayor peso en la determinación social, tal es el caso del orden de género que es universal y fundante con sus peculiaridades históricas.¹¹ Continúa Lagarde anotando que, en cada sociedad hay una organización social de género hegemónico y además cada clase, casta, etnia o estamento desarrolla una versión de orden dominante o en su caso, la suya tradicional articulada a todos los órdenes. Por esto la perspectiva de género hace necesario recurrir, entre otras a teorías sobre nación y nacionalidad, a teorías sobre lo étnico y la etnicidad, así como sobre organización social de clases, castas razas y estamentos de diversos tipos que permitan analizar la dinámica de estas categorías sociales y el significado que tienen para los sujetos de género y su pertenencia a unos y

otros. Las condiciones étnicas, de clase y de casta, así como la condición racial, modifican el género y a la inversa. Es diferente la pertenencia a una clase u otra categoría social si se es hombre o si se es mujer y es diferente ser mujer o ser hombre de acuerdo con la clase, la casta, la raza o la etnia¹². Todos los sujetos sociales desarrollan identidades relativas a sus condiciones sociales y culturales para analizar cuál es su sentido del yo, o adscripción e identificación con grupos y categorías, su distancia de otras, así como sus logros, problemáticas y conflictos de vida. El campo teórico de las identidades y de las subjetividades contiene metodologías y análisis complejos sobre esas dimensiones del sujeto y su relación con el orden social y con la cultura. identidad nacional por la que es definida/o, además la ha procesado y si a esto se suma su pertenencia a un pueblo específico, vive desde su condición étnica relativa a su etnicidad, entonces ya no estamos ante la mujer o el hombre, sino ante un hombre o una mujer particular. Si grupos de mujeres y de hombres pertenecen a una particularidad y comparten tradiciones, costumbres y modos de vida, estamos ante grupos sociales particulares¹³. Por su condición nacional las mujeres y los hombres pueden ser connacionales de un conglomerado con el cual se identifican, porque comparten las posibilidades y las restricciones sociales que la nación representa para sus semejantes, porque han sido enseñados a integrar su identidad, la identidad personal nacional. Sin embargo, como el género modifica los potenciales nacionales de cada cual y cada nación tiene un perfil propio por el tipo y la calidad de las condiciones de género y de las relaciones genéricas que alberga, la pertenencia a la condición nacional adquiere significados específicos para las mujeres y para los hombres.¹⁴ Considera Lagarde que, cada nación da un tratamiento diferenciado a las mujeres y a los hombres y tiene una connotación debida al orden social de géneros que la constituye. Las evidencias hacen posible encontrar las maneras compartidas y distintas de vivir el tránsito, la migración, el exilio, el asilo, el refugio y el traslado, entre mujeres y hombres de los mismos grupos y categorías nacionales, ideológicas, religiosas, políticas, laborales y familiares.¹⁵ Asimismo, cada nación y cada etnia estructuran una organización social genérica y una cultura genérica correlativa a sus peculiaridades de identidad con normas, deberes y prohibiciones para las mujeres y los hombres, y desde luego, con un orden de poderes de género y un conjunto de concepciones articuladoras y consensuales sobre ese mundo.¹⁶

¹¹ Marcela Lagarde. Op.Cit. P.40. ¹² Ibid. p. 40-41. ¹³ Ibid. p. 41. ¹⁴ Ibid. p. 42. ¹⁵ Ibid. p. 42. ¹⁶ Ibid. p. 42. Cada hombre y cada mujer tiene asignada una

Continúa Lagarde indicando que, la teoría de género requiere una teorización sobre la cultura para analizar la condición cultural de los sujetos de género, correlativa a su pertenencia y a todas las categorías anteriores a su género. Todos los procesos de vida son procesos culturales: todas las personas son cultas, seres con cultura, aprenden cultura, generan

6 3 Universidad de San Carlos de Guatemala

ALGUNAS REFLEXIONES TEÓRICAS PARA PODER COMPRENDER LA IDENTIDAD ÉTNICA DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO . . .

Ofelia Columba Déleon Meléndez cultura y viven a través de su cultura. Por eso, es imprescindible conocer y analizar las concepciones filosóficas, ideológicas, religiosas, científicas y éticas del mundo en la sociedad en que se ubican dichos sujetos, así como las maneras que asume su cultura. Es decir, la concreción de esas concepciones del mundo en esos sujetos, su identificación con ese mundo o su extrañamiento y actuación frente a él.¹⁷ La perspectiva de género implica una metodología analítica que enlaza diversas teorías afines, crea una aproximación teórica y conjuga además diversas disciplinas científicas: las historia, la antropología, la semiótica, la psicología, la sociología, la economía, la ciencia política, la estética y la filosofía para construir el análisis histórico crítico de los sujetos sociales y de las formaciones sociales. Es obvio que no se visibiliza ninguna configuración del mundo, la sociedad y de los sujetos

de la cultura, por el contrario, lo único que sí se hace es notar esas complejidades desde el género y se integran en el proceso analítico las maneras en que se articula el conjunto de condiciones y circunstancias.¹⁸ Concluye Lagarde afirmando que, la perspectiva de género no es unidimensional y, en cambio, el tradicional enfoque exclusivo de clase o étnico, sí lo es. La propuesta epistemológica que alienta esta perspectiva es construir en todos los casos enfoques integradores y multidisciplinarios. No sólo para los estudios de género, sino para los análisis de clase, étnicos, o en otra dimensión para los análisis históricos, económicos y psicológicos. La teoría del conocimiento de la perspectiva de género se coloca con un nuevo paradigma, el cual no es exclusivo de este campo del conocimiento: es la conceptualización histórico-crítica.¹⁹ En cuanto a la identidad étnica, considero oportuno referirme a una de sus definiciones. Se denomina así, a la identificación que tienen los individuos con el grupo étnico al cual pertenecen; se reconocen como partícipes del mismo, comparten con el resto los valores, conocimientos, creencias, es decir, su cultura. La etnicidad es una cualidad fundamental de la cultura compartida y transmitida a través de las familias (mujeres) como un proceso continuo de identificación, escogido y cambiado estratégicamente como un invento, la etnicidad es un fenómeno de género. Esto no significa que el hombre y la mujer a través de diversas experiencias no puedan tener nociones diferentes de su identidad, sino que la mujer desempeña un papel central en la preservación de las ideologías étnicas y nacionalistas. Las definiciones de género son un medio específico a través del cual la identidad de una sociedad, grupo o nación se articula y se mantiene, a pesar de que en la literatura tradicional no se le da mucha atención. Algunos autores, anotan que el rol de la mujer ha sido una discusión central abordada por las ideologías étnicas, considerando el hecho de que las labores de la mayoría de los hombres se dieron en áreas urbanas, las mujeres mediante el trabajo de la tierra asumieron un papel cada vez más importante en la supervivencia diaria de la familia. Cuando las mujeres trataron de independizarse, surgieron conflictos de género, volviéndose intrínseca de las ideologías étnicas la necesidad de controlar a las mujeres y de enfatizar la importancia de la integridad de la familia²⁰. 17 Marcela Lagarde Op. Cit. p. 45. 18 Ibid. P.49. 19 Ibid. P.50. 20 Kiran Asher. "Etnicidad de género o género étnico" en Boletín de Antropología No. 26 vol. 10. P. 16. Pero si bien las concepciones de etnicidad parecen ignorar el rol del género, las construcciones de identidad de género también han sido acusadas fuertemente de ignorar el rol de la etnicidad en la formación de la conciencia de género. Las teorías de la ciencia social muestran que el género está construido de manera diferente en los grupos étnicos y refleja la interacción de las experiencias históricas, la herencia y la localidad en el orden estratigráfico²¹. A pesar de que el género está inscrito en las construcciones sobre etnicidad, la visión de la comunidad étnica generalmente ignora las diferencias de género. Además de las de clases de demografía regional, en las poblaciones étnicas tampoco se hace explícito el tema de género en la literatura clásica sobre la formación de la etnicidad. 7 Revista Estudios Interétnicos No. 12 A LGU NA S R E F L E X I O N E S T E Ó R I C A S P A R A P O D E R C O M P R E N D E R L A I D E N T I D A D É T N I C A D E S D E L A P E R S P E C T I V A D E G É N E R O . . . Ofelia Columba Déleon Meléndez Kiran Asher apunta que recientes estudios feministas influenciados especialmente por mujeres de color, muestran como los asuntos de género son inseparables de los de la raza, la clase y la etnicidad criticando los paradigmas iniciales que asumen una categoría de género fija, universal y no problemática²². Asher considera que la identidad étnica y la genérica no deben ser tomadas como una serie de oposiciones, éstas pueden ser conceptualizadas como una posible combinación de istmos. Afirma que la etnicidad o el género son componentes de la identidad de un grupo o individuo (otros

componentes pueden ser la raza, la posición social, la orientación sexual), resultante de una tensión dialéctica entre factores ideológicos y materiales.²³ En otro sentido se apunta que: tanto la identidad étnica como la de género pueden ser construídas como identidades políticas, en este caso no son opciones libres y están incluídas dentro de un tipo de estructura social que refleja con frecuencia desigualdades de poder.²⁴ las políticas de identidad colectiva, son que la acción de ciertas identidades está destinada a socavar a otras cuando se discute una identidad personal, es difícil proclamar la primacía de un aspecto de la identidad sobre otro (por ejemplo la mujer sobre lo racial o lo étnico). Entonces a nivel colectivo, la formulación de identidades es el resultado de construcciones políticas y personales, en las cuales se utilizan diversos recursos, experiencias y símbolos culturales - a veces aunque no siempre- como respuesta estratégica para cambiar la organización socio-política.²⁵ Como conclusión, la perspectiva de género es una herramienta metodológica de suma importancia para comprender, definir e interpretar la identidad étnica, sobre todo, porque al destacar el papel protagónico de la mujer en la conservación y transmisión de la cultura, se subraya y visibiliza el papel de ésta en la perpetuación de la etnicidad. Asimismo, como propuesta concreta, se sugiere que al llevar a cabo estudios científicos acerca de las identidades étnicas, culturales y nacionales se utilice la teoría de género para lograr un análisis más completo, realista y actual de dichos fenómenos socio-culturales. Calhoun señala que las razones principales de que las políticas de identidad individual estén ligadas a

21 Kiran Asher. Op.Cit. 17 22 Ibid. P. 17 23 Ibid P. 21 24 Ibid. P.13 25 Ibid. P. 22

BIBLIOGRAFÍA

- Asher, Kiran. Etnicidad de género o género étnico. Boletín de Antropología Vol. 10 No. 26. Medellín, Colombia, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquía. Colombia, 1996.
- Lagarde, Marcela. Género y feminismo: desarrollo humano y democracia. Cuadernos Inacabados: Horas y Horas San Cristóbal. Madrid, 1996 8 P